

BERNINI. DER SCHÖPFER DES BAROCKEN ROM. LEBEN UND WERK.

Karsten, Arne. Múnich, C.H. Beck, 2006.

271 págs., 51 il.. ISBN: 978-3406540851.

Ni que decir tiene que Gian Lorenzo Bernini fue uno de los más extraordinarios artistas de la Historia, e igualmente sabido de todos es que esto sólo fue posible debido a los importantes mecenas que financiaron sus obras. Su genialidad y los lugares comunes que en torno a su figura se crearon ya en su tiempo fueron articulados, entre otras cosas, a partir del paralelismo con la figura de Miguel Ángel, *il divino*. La pasión y admiración que desató en su tiempo hizo que Cristina de Suecia encargara a Filippo Baldinucci la redacción de una biografía del genio que se decía florentino y que había nacido en Nápoles y vivido en Roma. Pero las biografías sobre él no han parado de sucederse, y la historiografía artística sigue hablando del gran genio que transformó la imagen de la Ciudad Eterna.

La última aportación a este género literario es la de Arne Karsten, quien ha publicado un magnífico libro, exquisitamente escrito, en el que traza una semblanza biográfica de Gian Lorenzo a partir de sus obras y quienes las encargaron. Dividido en seis capítulos, el primero de ellos introductorio, este trabajo propone una aproximación a las creaciones berninianas estudiadas siempre en su contexto histórico y teniendo muy presentes quiénes eran los personajes reales que hacían que éstas existieran. Así, el capítulo segundo estudia los años de los pontificados de Pablo V Borghese y Gregorio XV Ludovisi; el tercero, el reinado de Urbano VIII Barberini; en el cuarto capítulo se acomete el estudio de los años de Inocencio X Pamphili; en el quinto se da cuenta de las obras acometidas mientras Alejandro VII Chigi ocupó el solio que había sido de San Pedro; y, para finalizar, se da cuenta de los encargos de Clemente IX Rospigliosi, de Clemente X Altieri, y la nueva situa-

ción a que se llegó cuando Inocencio XI Odescalchi fue coronado.

Desde el punto de vista del contenido, hay que indicar que este libro no presenta ninguna novedad que los especialistas en la materia no conozcan previamente. La información tratada está toda a disposición de los investigadores en distintos libros y artículos publicados hace más o menos tiempo. Con todo, lo que sí hay que indicar es que los datos presentados están absolutamente actualizados y dan cuenta de las últimas aportaciones sobre los distintos temas desarrollados.

En cuanto respecta a la aproximación al tema, Karsten ha seleccionado el modelo de "vida y obra", tal y como ya indica en el título, de tal manera que va desarrollando interrelacionados estos dos aspectos de la figura de Bernini. Y precisamente ésta es su más importante aportación. La biografía que plantea este autor es consecuencia de un atento estudio del verdadero contexto histórico en el que se movía Bernini, y que no estaba integrado por abstracciones ni generalidades, sino por seres humanos concretos, con quienes tenía relaciones buenas o malas en función de múltiples variables que este estudioso pone de manifiesto con escrupulosa minuciosidad. En este sentido, el libro recuerda en múltiples momentos la formidable obra de Torgil Magnuson¹, si bien hoy en día a nadie escapa que sin ciertos mecenas no se podría comprender lo integral de la obra berniniana. Además de los papas, principalmente Urbano VIII y Alejandro VII, el mecenazgo de Scipione Borghese o Camilo Pamphili —que ya fue puesto de manifiesto de una manera profunda por Gijsbers²—, son temas que sirven para articular el discurso de la producción artística berniniana. De esta manera, las luchas de poder

que estaban presentes en las jerarquías eclesiásticas son el evidente elemento clave en que Karsten incide para exponer cuáles fueron los encargos realizados al gran artista.

Sin embargo, y también como consecuencia del punto de vista seleccionado para el estudio del tema, la profundidad con que son estudiadas las distintas obras de Bernini son muy irregulares y la escultura se expone con mayor detenimiento que la arquitectura, aún cuando es de justicia reconocer que los datos presentados son suficientes para la comprensión del desarrollo general de la obra. De esta manera, el estudio de las esculturas de villa Borghese —en las que el autor sigue las lecturas en clave sociopolítica de Preimesberger— y de las tumbas de los papas —tema al que el propio Karsten ha contribuido—, es mucho más profundo que, por ejemplo, el proceso de diseño y construcción de la Plaza de San Pedro.

Igualmente hay que indicar que este libro no es exhaustivo en la enumeración de las obras de Bernini y, quizá, uno de los silencios menos justificados sea el que tiene que ver con la capilla que este artista diseñó y construyó en el palacio de Propaganda Fide, posteriormente derruida y sustituida por la famosísima obra de Borromini. Otras obras, como la iglesia de Santa Bibiana, trabajos menos famosos como la *confessio* de Santa Francesca Romana en Santa Maria Nova, la capilla Alaleona, la tumba de la condesa Matilde, la iglesia de Santo Tomás en Castelgandolfo o sus intervenciones en Villa Rospigliosi, por poner algunos ejemplos, tampoco aparecen en este estudio.

En cuanto respecta a la bibliografía hay que indicar que no es, ni mucho menos, exhaustiva. Con todo, ello no obsta para que en los contenidos no haya errores, si bien llama la atención que libros de capital importancia como el de Lavin sobre el crucero de San Pedro, el de Daniela del Pesco sobre la Plaza de San Pedro, o el magistral estudio del profesor Tod Marder sobre la *Scala Regia* no aparezcan citados³.

Ni que decir tiene que escribir una monografía sobre Bernini es una ardua tarea. La bibliografía al respecto es ingente, y los precedentes trabajos de Wittkower, Hibbard o Marder hacen que las comparaciones sean inevitables. Sin lugar a dudas, la publicación de este texto no modifica en absoluto el lugar de honor que el trabajo de Tod Marder ha de ocupar en tanto que mejor trabajo de síntesis escrito hasta la fecha sobre este artista⁴. Sin embargo, el libro de Karsten es una obra completa, actualizada y verdaderamente histórica, en el sentido de no caer en vaguedades generalizadoras carentes de contenido real. Así las cosas, y habida cuenta de sus razonables dimensiones, ésta es una obra perfecta para iniciarse en el conocimiento con cierta profundidad de la producción artística y del itinerario vital de Gian Lorenzo Bernini, el artista que, como el título de este libro recuerda, creó la Roma Barroca.

Carlos Pena Buján

Universidade de Santiago de Compostela

NOTAS

¹ MAGNUSON, T.: *Rome in the Age of Bernini* (2 vols.). Estocolmo, Almqvist & Wiksell, 1982-1986.

² GIJSBERS, P.-M.: "*Resurgit Pamphili in Templo Pamphiliana Domus*: Camilo Pamphilj's Patronage of the Church of Sant'Andrea al Quirinale",

Mededenlingen van het Nederlands Instituut te Rome 55 (1996), 293-335.

³ LAVIN, I.: *Bernini and the Crossing of Saint Peter's*. Nueva York, New York University Press, 1968; PESCO, D. del: *Colonnato di San Pietro. "Dei Portici antichi e la loro diversità". Con un'ipotesi di cronologia*. Herculano, La Buona Stampa, 1988; MARDER, T.A.:

Bernini's Scala Regia at the Vatican Palace. Architecture, Sculpture, and Ritual. Nueva York, Cambridge University Press, 1997.

⁴ MARDER, T.A.: *Bernini and the Art of Architecture*. Nueva York, Abbeville Press, 1998.